

# ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1974

Precio: 150 Pesetas





Publicaciones de la  
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA  
Dra. ANTONIA HEREDIA HERRERA

# ARCHIVO HISPALENSE



REVISTA  
HISTÓRICA, LITERARIA  
Y ARTÍSTICA

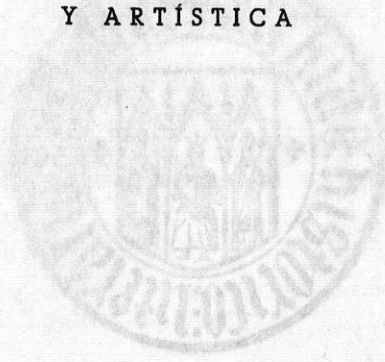
PUBLICACION CUARTERTRAL

## ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

DERECHOS RESERVADOS  
HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA



Deposito Legal, 25-12-1928

Impreso en España en las Talleres de la Imprenta Provincial. SEVILLA



Publicaciones de la  
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA  
DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Y ARTÍSTICA

Depósito Legal, SE-25-1958

Impreso en España, en los Talleres de la IMPRENTA PROVINCIAL. — SEVILLA

# ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA  
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL



2.<sup>a</sup> ÉPOCA  
AÑO 1974



TOMO LVII  
NÚM 174

SEVILLA, 1974

# ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.<sup>a</sup> ÉPOCA

1974

ENERO - ABRIL

Número 174

DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA

SECRETARIO DE REDACCIÓN: JOSÉ MANUEL CUENCA TORIBIO

## CONSEJO DE REDACCIÓN:

MARIANO BORRERO HORTAL, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL.

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ.

JESÚS ARELLANO CATALÁN.

FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA.

ANTONIO MURO OREJÓN.

OCTAVIO GIL MUNILLA.

JOSÉ GUERRERO LOVILLO.

LUIS TORO BUIZA.

FRANCISCO MORALES PADRÓN.

SR. SECRETARIO Y SR. INTERVENTOR DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL.

ADMINISTRADOR: CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1.

APARTADO DE CORREOS, 25. - TELÉFONO 223381. - SEVILLA (ESPAÑA)



## SUMARIO

Páginas

### ARTICULOS

- HERRERA GARCÍA, Antonio.—*El Aljarafe y el campo de Tejada a fines del siglo XVIII* ... .. 1
- HEREDIA HERRERA, Antonia.—*La "carta de diligencias" de bienes de difuntos* ... .. 39
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel.—*Un manuscrito sevillano sobre agricultura: el libro de hacienda del monasterio de San Isidoro del Campo* ... .. 49
- HIDALGO CABALLERO, Manuel.—*De la "LL" del Andévalo a la del Aljarafe* ... .. 73
- HIDALGO GÓMEZ, Vicente.—*Jorge Guillén unido a su origen: Montealegre* ... .. 85
- BERNALES BALLESTEROS, Jorge.—*Escultura montañesina en el virreinato del Perú* ... .. 95

### MISCELANEA

- WAGNER, Klaus.—*¿A qué precio se vendieron las ediciones granadinas de las obras de Elio Antonio de Nebrija?* ... .. 123
- PAGEARD, Robert.—*Bécquer y la vida literaria sevillana* ... 131
- WAGNER, Klaus.—*Un códice autógrafo de Francesco Filelfo, en la Biblioteca Colombina* ... .. 137

### LIBROS

#### Temas sevillanos en la prensa local.

- REAL DÍAZ, Isabel ... .. 141

#### Crítica de libros.

- LADERO QUESADA, Miguel Angel: *Andalucía en el siglo XV. Estudios de historia política.*—Manuel González Jiménez ... .. 171

BERNALES BALLESTEROS, Jorge: <i>Pedro Roldán, maestro de Escultura.</i> —José Hernández Díaz	172
HEREDIA HERRERA, Antonia: <i>Catálogo de las consultas del Consejo de Indias.</i> —Vicenta Cortés Alonso	173
VICENT, Antonio: <i>Socialismo y Anarquismo.</i> —Antonio Domínguez Ortiz	173
MONTOTO, Santiago: <i>Esquinas y Conventos de Sevilla.</i> —Daniel Pineda Novo	176
CUENCA TORIBIO, José Manuel: <i>Estudios sobre la Sevilla liberal (1812-1814).</i> —Mariano Peset	177
REPETTO JIMÉNEZ, M. <sup>a</sup> del Carmen: <i>Nicolás Alpérez, pintor de la realidad.</i> —José Hernández Díaz	181

MISCELANEA

WAGNER, Klaus.—A qué precio se vendieron las ediciones y traducciones de las obras de Elío Antonio de Medina	133
PAGEARD, Robert.—Becher y la vida literaria sevillana	131
WAGNER, Klaus.—Un códice autógrafa de Francisco Piñero en la Biblioteca Colombina	137

LIBROS

Temas sevillanos en la prensa local	
REAL DÍAZ, Isabel	141

Crítica de libros.

LADERO GARCÍA, Miguel Ángel: <i>Andalucía en el siglo XV</i>	
Estudios de historia política.—Manuel González Jiménez	

## DE LA "LL" DEL ANDÉVALO A LA DEL ALJARAFE

*A Don Dámaso, en respuesta a su deseo de aficionar a los andaluces a la observación de las hablas de nuestra tierra (1).*

1. Como es sabido, la *ll* castellana, procedente de los grupos latinos CL, PL, FL (CLAVE, llave; PLANU, llano; FLAMMA, llama) y de la geminada -LL- intervocálica (CABALLU, caballo), tras una firme y larga existencia, se encuentra actualmente en trance de desaparición, o ya desaparecida, en extensas zonas del dominio del español. Donde aún se conserva, forma una pareja de oposición fonológica con la *y* (halla / haya) de la que se distingue por la marca de lateralidad. La deslateralización del sonido *ll* aniquila la distinción fonemática /ll/ - /y/, quedando un solo fonema, el no marcado /y/, como resultado de la desfonologización. Es el fenómeno que llamamos *yeísmo*. El aspecto fisiológico del proceso estriba en que el flujo de aire espirado, que en la *elle* escapa por el canal o canales laterales, encuentra cerrada esa salida al juntarse plenamente los bordes de la lengua con la doble fila de los molares superiores. La lengua despega al mismo tiempo su contacto dorso-palatal alzando el predorso hacia la zona palato-alveolar. El aire, que en la lateral salía por junto a los bordes de la lengua, encuentra ahora paso por un canal central linguo-palatal. La *elle* se ha convertido en una *ye*.

Cerniendo las mismas elles en un tamiz diferente se puede advertir que, al perder la palatal líquida su lateralidad y alzarse el predorso de la lengua, el sonido pasa

(1) DÁMASO ALONSO, *En la Andalucía de la E*, Obras Completas I, Madrid, 1972, p. 625.

	sonante	consonántico	vocálico (2)	
de	+	+	+	/l/
a	—	+	—	/y/
o también				

	anterior	coronal	alto	bajo	posterior (3)	
de	—	—	—	—	—	/l/
a	—	+	+	—	—	/y/

Esto es, deja de ser sonante y vocálico, convirtiéndose en puramente consonántico (obstruyente) y coronal (4).

La Academia clasifica el fonema /y/ entre los sonantes, incluso en el caso de las áreas hispánicas de yeísmo (5). No parece que pueda aceptarse esta clasificación sin cierta reserva. Sonante será, por supuesto, cualquier realización del fonema vocálico /i/, aunque responda a una grafía de *y* griega (pan y aceite y azúcar, /panjaθéite jaθúkar/), mientras que la consonante *y* se entiende más bien que sea un fonema obstruyente con dos alófonos, plosivo uno y fricativo el otro. Si, descontadas las líquidas, se establece la sonante de deslizamiento como un único fonema sonoro en el orden palatal, se supone que sonidos de muy diferentes rasgos diferenciales —sonantes y obstruyentes— son variantes de un mismo fonema. Esto no parece concordar con la naturaleza de familia de sonidos que el fonema comporta (6).

Es axiomático en fonología que dos sonidos constituyen dos fonemas diferentes cuando contrastan entre sí hasta el punto de que la sustitución de uno por otro, dentro de significantes cuasi homónimos, supone un cambio de significado.

(2) NOAM CHOMSKY & MORRIS HALLE, *The Sound Pattern of English*, New York, 1968, p. 303.

(3) Desecho adrede la traducción, ya acuñada en algunas publicaciones, de sonorante para 'sonorant'. Sonante es el término ya tradicional en nuestra lengua para los sonidos que (añadiendo las vocales) N. Chomsky y M. Halle amparan bajo el término *sonorant*: "vowels, glides, nasal consonants and liquids are sonorant" (Ibidem, p. 302).

(4) Remito al cap. VII de la obra ya citada de N. Chomsky y M. Halle para lo relativo al significado en que están empleados los términos sonante, consonántico, vocálico, anterior, coronal, alto, bajo, posterior y obstruyente.

(5) REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, 1973, pp. 37 y 38.

(6) DANIEL JONES, *The Phoneme, its Nature and Use*, Cambridge, 1967, p. 10. (1)

Comparemos las siguientes parejas de enunciados:

Y Anita, ¿verdad?

Llanita, ¿verdad?

¿Y amó Pepe a esa muchacha?

¿Llamó Pepe a esa muchacha?

Y hace frío en aquella sala.

Yace frío en aquella sala.

En áreas de yeísmo estas parejas de enunciados sólo contrastan entre sí por los sonidos [j], [y]; o bien estamos ante variantes de dos fonemas distintos o la diferencia de tales parejas se hace irreconocible en el habla. Varios hablantes yeístas hemos pronunciado tales frases, u otras de igual condición, ante grupos de alumnos en el instituto Martínez Montañés de Sevilla, comprobando la apreciación distinta por los oyentes de uno u otro miembro de cada pareja. El índice de error no ha sido superior al que ha ofrecido la comparación ante los mismos oyentes de otros pares de fonemas en frases del tipo

Hablaba con cierta mofa.

Hablaba con cierta moza.

Le he comprado un buen patín.

Le he comprado un buen batín.

2. Este cambio ( $ll > y$ ) no es exclusivo del español. En lenguas diferentes se ha realizado igual transformación. En francés, al lado de la moderna pronunciación no lateral de *fille*, se encuentra una antigua pronunciación lateral en regiones de Francia y de Suiza (7); en rumano, los dialectos macedorrumano, meglénorrumano e istriorrumano conservan una *ll* lateral que la lengua literaria de Rumanía ha perdido (8); en italiano el proceso de deslateralización de su grupo *gli* penetra incluso la Toscana (9); dialectos del catalán (10) y el portugués del Brasil y las Azores (11) ofrecen también muestras de deslateralización.

(7) ÉDOUARD BOURCIEZ, *Précis historique de phonétique française*, Paris, 1945, p. 259.

(8) ÉDOUARD BOURCIEZ, *Elements de linguistique romane*, Paris, 1967, p. 559.

(9) *Ibidem*, p. 491.

(10) SAMUEL GILI GAYA, *Elementos de fonética general*, Madrid, 1966, p. 148.

(11) AMADO ALONSO, *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*, Madrid, 1967, p. 161.

El problema del tiempo y el lugar en que el proceso haya comenzado en el español, ha motivado la aparición de estudios magistrales (12) que tratan de esclarecer la fecha y el área o áreas de comienzo del yeísmo, como fenómeno de lengua. Se tenía, y en parte se sigue teniendo, la idea de que era un rasgo general en toda Andalucía e Hispanoamérica; sin embargo, los exploradores de geografía lingüística van descubriendo enclaves de pronunciación lateral en zonas que se suponían enteramente dominadas por la innovación yeísta. Esta es, claro está, una prueba evidente de la modernidad del fenómeno.

Fue una cierta sorpresa para los exploradores del Atlas Lingüístico de la Península Ibérica encontrar, en una zona tan meridional como el Andévalo, unos pueblos rigurosamente distinguidores de *ll* - *y* (13). La sorpresa se repite cuando los encuestadores del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Andalucía tropiezan en el Aljarafe sevillano con un enclave de pueblos que mantienen idéntica distinción (14).

Ocho fueron los pueblos huelvanos señalados como distinguidores de *ll* - *y* por los investigadores del ALPI: Lepe, San Silvestre de Guzmán, Sanlúcar de Guadiana, El Alosno, Paymogo, Santa Bárbara de Casa, El Cerro de Andévalo y Calañas (15); y uno en la provincia de Sevilla: El Castillo de las Guardas. Al publicar Manuel Alvar el primer avance de su investigación como mentor y explorador del ALEA, añade tres nombres más a la hilera de pueblos distinguidores de la provincia de Huelva: La Puebla de Guzmán, San Bartolomé de la Torre y Cabezas Rubias; y descubre un "núcleo compacto" de pueblos *lleístas* (15 bis) en el Aljarafe sevillano, más algunos puntos aislados en la campiña a la izquierda del Guadalquivir. En varios de ellos (Olivares, Bollullos de la Mitación, un sujeto de Carrión de los Céspedes y Paradas) realizan encuestas Manuel Alvar y Gregorio Salvador;

(12) AMADO ALONSO, *La "LL" y sus alteraciones en España y América*, Est. dedic. a Menéndez Pidal, II, Madrid, 1951; JOAN COROMINAS, *Para la fecha del yeísmo y del lleísmo*, NRFH, VII, México, 1953; ALVARO GALMÉS DE FUENTES, *Lle- Yeísmo y otras cuestiones lingüísticas en una relato morisco del siglo XVII*, Est. dedic. a Menéndez Pidal, VII, Madrid, 1956.

(13) TOMÁS NAVARRO TOMÁS, A. M. ESPINOSA (hijo) y L. RODRÍGUEZ CASTELLANO, *La frontera del andaluz*, RFE, XX, Madrid, 1933, p. 236.

(14) MANUEL ALVAR, *Las encuestas del "Atlas lingüístico de Andalucía"*, RDTP, XI, 1955, p. 243.

(15) T. NAVARRO, A. ESPINOSA y RODRÍGUEZ CASTELLANO, *Op. cit.*, pp. 236 y 237.

(15 bis) Las palabras *lleísmo* y *lleísta* (no incluidas en la última edición del DRAE, 1970) las empleo en el sentido de pronunciación que conserva la distinción *ll* - *y*, en contraste con el yeísmo innovador de zonas vecinas; nunca en la acepción de pronunciación de la *y* como *elle*.

otros se mencionan por noticias recibidas en la comarca (16). Antonio Llorente, al "hacer el inventario de los pueblos (entre los visitados por los encuestadores del ALEA) que, con mayor o menor vitalidad, conservan la *ll*" añade un nombre más a la lista de pueblos huelvanos distinguidores (Encinasola) y tres a la de pueblos sevillanos (El Madroño, El Viso del Alcor y La Puebla de Cazalla) (17).

Con un cuestionario destinado a rastrear la permanencia de restos de articulación lateral de la *ll*, he realizado encuestas en diversos puntos de las provincias de Sevilla y Huelva, guiado por las huellas marcadas por los exploradores del ALPI y del ALEA, y alentado por la sospecha de que aún podrían sumarse nuevos nombres a la lista de pueblos meridionales que conservan la *ll* norteña. He dedicado los primeros pasos a comprobar sobre el terreno la articulación en aquellas localidades que, según Manuel Alvar, "las noticias recibidas coinciden en considerar insertas dentro del área" de distinción *ll* - *y*, o aquellas otras que, según sus sospechas, "deben participar de idéntica distinción" (18). El resultado ha sido negativo en Sanlúcar la Mayor y Valencina de la Concepción; los dos son yeistas y tienen conciencia de la diferencia de su pronunciación frente a la de algunos pueblos vecinos. Sanlúcar queda a 5 kilómetros del distinguidor Olivares y Valencina a 6 (19). Dieron, en cambio, resultado positivo las encuestas que realicé en Salteras, Villanueva del Ariscal, Benacazón y Castilleja del Campo. En Salteras, a mitad de camino entre el *lleista* Olivares y el *yeista* Valencina, se encuentra bastante avanzado el proceso de deslateralización. Sólo la población de mediana edad para arriba, hombres y mujeres, distinguen, siendo yeista toda la población juvenil. Una anciana de Salteras, rigurosamente distinguidora, se me enorgullece de su pronunciación "de Castilla" frente a la de la gente de Valencina "que confunden en el habla el pollo del corral con el poyo de la co-

(16) M. ALVAR, *Op. cit.*, pp. 242 y ss.

(17) ANTONIO LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, *Fonética y fonología andaluzas*, RFE, XLV, Madrid, 1962, p. 235.

En este artículo aparece también mencionada como localidad de vestigios lleístas Higuera de la Sierra, en la provincia de Huelva, sin embargo, según las láminas del ALEA (I - 4, 30, 40, 46, 60, etc.), la pronunciación del H 400 (Higuera de la Sierra) es yeista. Mis pesquisas en este pueblo con hablantes de edad y condición diferentes no han logrado tropezar con ningún caso de pronunciación lateral.

(18) M. ALVAR, *Op. cit.*, p. 243.

(19) Valencina (Valencín en el texto) se ha incluido por error en las dos ediciones de la Dialectología española de Zamora Vicente, entre los pueblos sevillanos que emplean la *ll* lateral. ALONSO ZAMORA VICENTE, *Dialectología española*, Madrid, 1960, p. 246; 1967, p. 312.

cina". Los sujetos que interrogué en Valencina, todos yeístas, entre ellos un anciano de avanzada edad, no recordaban en el habla del pueblo en tiempos de su mocedad otra pronunciación que la yeísta ("con la ye, no con la elle", me decían), teniendo conciencia de la diferencia de su pronunciación frente al lleísmo de Salteras, Olivares y Villanueva del Ariscal. En Castilleja del Campo, el único pueblo distinguido al borde de la carretera general Sevilla-Huelva, me sirvió de introductor don Aniceto Luque, barbero y juez de paz del pueblo, notable sucesor en oficio y afición del cervantino maese Nicolás. En su barbería, al solecito mañanero de un domingo de otoño, plantamos nuestro inesperado tenderete de encuestador. Las *elles* afloraban a las agallas de maese Aniceto y de varios parroquianos. La chiquillería también entró en juego pero delataban que, como en Carrión de los Céspedes, el fenómeno ya va en declive. Toda la gente menuda es yeísta, aunque no rehilante.

En mis merodeos por el Aljarafe encontré un nombre más que sumar a la ampliable lista: Albaida de Aljarafe, un pueblecito a dos kilómetros de Olivares, conserva aún la linguopalatal lateral sonora en hablantes de cualquier edad y sexo.

La noticia que Manuel Alvar recibiera sobre el *lleísmo* del Viso del Alcor (20), pueblo de la campiña sevillana a la izquierda del Guadalquivir, quedaría confirmada más tarde al rellenar su cuestionario en esta localidad los exploradores del ALEA. Este pueblo aparece, como ya se ha indicado, entre los mencionados por Antonio Llorente (21) al hacer el recuento de localidades lleístas entre las visitadas por los autores del atlas andaluz. Mi curiosidad de neófito se llevó una doble sorpresa en los interrogatorios que llevé a cabo en El Viso con un grupo de sujetos de diferentes sexo y edad; niños y jóvenes de ambos sexos son yeístas, al igual que los hombres, mientras que las mujeres conservan la *ll*; éstas, al pronunciar palabras con *y*, lo hacen con marcado rehilamiento, lo cual no hubiera dejado de interesar al malgrado Amado Alonso para quien el rehilamiento es uno de los elementos en que se complica la pronunciación yeísta de la *ll* (22), y quien decía en su magistral estudio sobre "La "LL" y sus alteraciones en España y América": "No conozco rehilamiento de

(20) M. ALVAR, *Op. cit.*, p. 243.

(21) A. LLORENTE, *Op. cit.*, p. 235.

(22) A. ALONSO, *Op. cit.*, p. 181.



la *y* en tierras sin yeísmo" (23). Estas mujeres del Viso presentan una muestra del habla donde conviven en oposición la lateralidad de la *ll* y el rehilamiento de la *ye*. Las mujeres de Albaida también ofrecen una clara oposición fonemática entre la dorso-palatal lateral sonora y el zumbido rehilante de una fricativa palato-alveolar sonora.

Lepe, a sólo 6 kilómetros del mar, fue el punto más meridional de la provincia de Huelva incluido por Navarro Tomás y sus colaboradores entre los pueblos conservadores de la pronunciación dorso-palatal lateral sonora de la *ll*; Sanlúcar de Guadiana, junto a la raya portuguesa, el punto más occidental. El rincón suroeste de la provincia se ofrecía, pues, como una cantera sospechosa donde todavía pudieran descubrirse nuevas vetas de lleísmo. Si bien Gibraleón, Cartaya, Isla Cristina y Ayamonte participan de la pronunciación yeísta de la capital y de la parte oriental de la provincia, a partir de Lepe, y en dirección norte, todos cuantos pueblos he visitado conservan, con más o menos rigor, la pronunciación de la *ll* (24). En un bar de Villablanca, todavía en zona de ceceo, oigo a un mozalbete que pregona unas tapas de picadillo y tortilla con inconfundible lateralidad, y unas mujeres con quienes charlamos salpican de *elles* su conversación. El rigor, sin embargo, no es absoluto. Las mismas personas a quienes hemos oído pronunciar con toda distinción unas *elles* sonantes y diáfnas, ofrecen muestras evidentes de pronunciación yeísta, aunque sin vibración rehilante. El Granado, a ocho kilómetros del ya atestiguado Sanlúcar de Guadiana, también conserva, incluso en la población juvenil masculina, la *elle* andevala. Igual resultado dieron mis encuestas en Villanueva de los Castillejos y El Almendro.

Tenía particular interés en confrontar el fenómeno en Tharsis, establecimiento minero perteneciente al lleísta y seseante Alosno y que hubo de recibir una heterogénea población de aluvión en el siglo XIX. En el censo de la población de 1887 El Alosno, a causa del enclave minero de Tharsis, llega a alcanzar una población de hecho de 12.045 habitantes (25), la mayor de la provincia, descontada la capital. A pesar de la mescolanza de acen-

(23) *Ibid.*, p. 180.

(24) Isla Cristina y Ayamonte, únicos pueblos yeístas al oeste de Lepe, recibieron en el siglo XIX un aumento considerable de su población debido al auge de la industria pesquera que arrastró una importante inmigración.

(25) *Nomenclátor de las ciudades, villas, etc. de España en enero de 1888*, Madrid, 1893.

tos que ha podido servir de base al habla actual de Tharsis, éste sigue la norma lingüística de la capital del municipio: es lleista y seseante. Lleista es también Villanueva de las Cruces, el pueblo más oriental de la provincia entre los que sesean. Aquí tuve la oportunidad de interrogar a una mujer de Los Montes de San Benito, aldea del Cerro, excelente testimonio del habla del corazón del Andévalo, con su doble distinción de *ll - y* y *s - z*.

Los Silos, más conocido en la comarca con el nombre de La Zarza, participa de la inconfundible pronunciación lateral de Calañas, cabeza del municipio, e igual sucede en el enclave minero del Perrunal. Sotiel Coronada se acerca, sin embargo, a la pronunciación yeísta de Valverde.

El Pueblo de Zalamea la Real, en la actual provincia de Huelva, extendía su amplio término entre las tierras del antiguo condado de Niebla y la actual provincia de Sevilla. La cabeza del municipio y sus actuales y antiguas aldeas quedan, pues, entre los términos del huelvano Calañas y el sevillano Castillo de las Guardas, pueblos ambos actualmente distinguidores de *ll - y*. En 1841 (26) se segrega del término de Zalamea el municipio de Minas de Riotinto. La reciente villa, que en 1850 cuenta con una población de 844 habitantes (27), alcanza los 4.957 en el censo de 1877 (28), sobrepasando los 10.000 en el de 1.887. Nerva se segrega en 1885 (29) y el censo de población de 1887 le señala más de 6.000 habitantes de hecho; en el de 1910 (30) rebasa los 16.000. Más tarde, en el siglo XX, se segregaría aún del término de Zalamea el actual municipio de El Campillo (31). Desde que las minas comienzan su explotación moderna, y particularmente desde que en 1873 el Estado las enajena, la cuenca minera de Río Tinto ha sido un polo de atracción para una nutrida población de aluvión. El crisol de esta población, llegada en un momento en que el yeísmo está ya prácticamente afincado en las tierras meridionales, produjo en ciertos establecimientos mineros un habla yeísta, siguiendo la tendencia general del español meridional en ese momento y en contraste con el rasgo general de la comarca.

(26) *Discusión en el Senado sobre Los humos de Huelva*, Imprenta de los hijos de J. A. García, Madrid, 1888, p. 34.

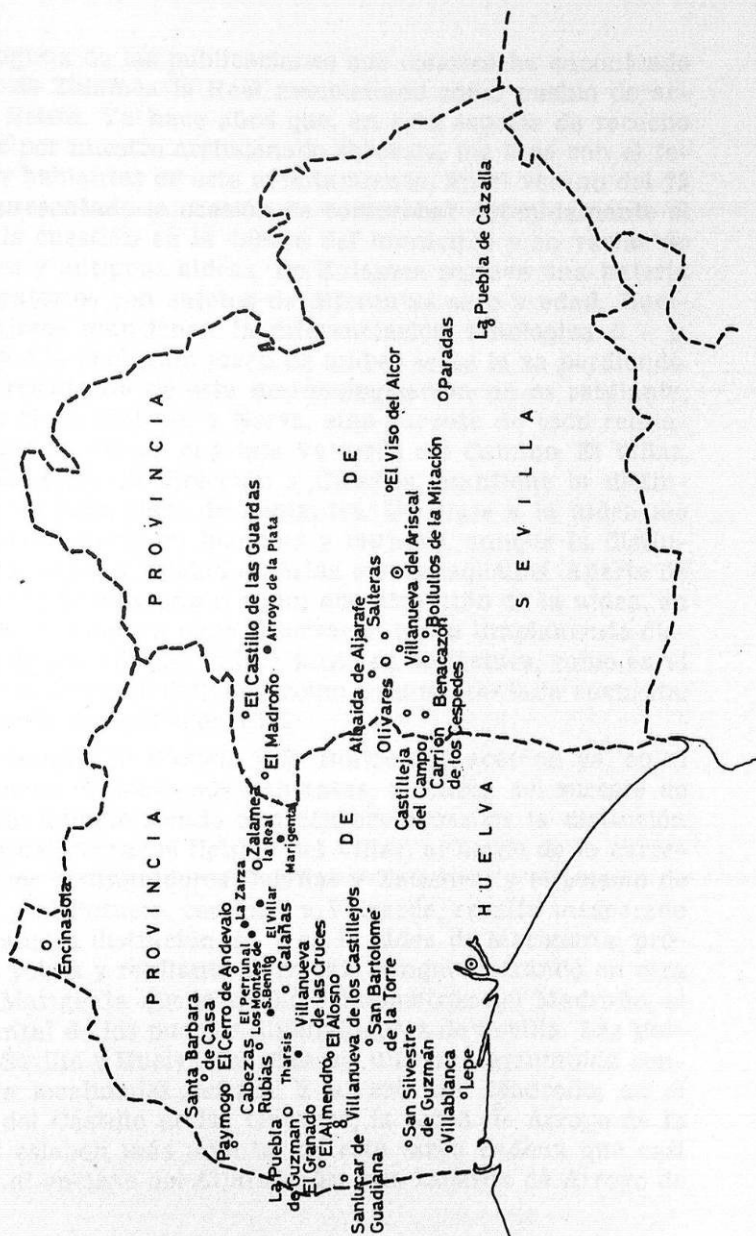
(27) *Diccionario geográfico de España*, Ed. del Movimiento, Tomo 12, Madrid, 1960.

(28) RODRIGO AMADOR DE LOS RÍOS, *Huelva*, Barcelona, 1891, p. 45.

(29) *Gaceta de Madrid*, 10 de julio de 1885, p. 91.

(30) Censo de la población de España en 31 de diciembre de 1910 por Ceferino Rocafort y Casimiro Dalmau, *España Regional*, Barcelona.

(31) *Gaceta de Madrid*, 9 de julio de 1931.



Permanencia de la "H" en las provincias de Sevilla y Huelva.



En ninguna de las publicaciones que conozco he encontrado el nombre de Zalamea la Real mencionado como pueblo de articulación *lleista*. Ya hace años que, en esta especie de rececho de las *elles* por nuestro arrinconado suroeste, me topé con el fenómeno en hablantes de este ayuntamiento. En el verano del 73 se me ha presentado la ocasión de comprobar detenidamente el estado de la cuestión en la cabeza del municipio y en varias de sus actuales y antiguas aldeas. En Zalamea sostuve una batería de interrogatorios con sujetos de diferentes sexo y edad. Hombres y mujeres mantienen la diferenciación fonológica *ll - y*, mientras que la población joven de ambos sexos la va perdiendo. El yeísmo resultante de esta desfonologización no es rehilante, como lo es el de Riotinto y Nerva, sino carente de todo rehilamiento, como sucede en el yeísta Valverde del Camino. El Villar, aldea de Zalamea en dirección a Calañas, mantiene la distinción *ll - y* en toda clase de hablantes. Un viaje a la aldea me permitió comprobarlo en hombres y mujeres, aunque la distinción guarda mayor vitalidad en éstas que en aquéllos. Aparte de algún breve interrogatorio a algún que otro niño de la aldea, en una escuela de Zalamea pude observar el habla limpiamente distinguidora de un niño del Villar; tanto en su lectura, como en el ojeo de su cuaderno de dictados, como en una apretada encuesta, ni un solo caso de confusión (32).

Las aldeas de El Pozuelo y El Buitrón se acercan ya, en el yeísmo general de todos sus hablantes, al habla del sureste de la provincia, aunque siendo aún conservadores de la distinción *s - z*. Si era de esperar el *lleísmo* del Villar, al borde de la carretera entre los distinguidores Calañas y Zalamea, y el *yeísmo* de El Buitrón y El Pozuelo, cercanos a Valverde, resulta inesperado encontrar aún la distinción *ll - y* en la aldea de Marigenta, próxima ya al yeísta y rehilante Berrocal. Aunque, mirando en otra dirección, Marigenta queda a sólo 6 kilómetros del Madroño, el más occidental de los pueblos distinguidores de Sevilla. Las provincias de Sevilla y Huelva guardan así una ininterrumpida continuidad de localidades *lleistas*. Y al este del Madroño, en el municipio del Castillo de las Guardas, la aldea de Arroyo de la Plata es el eslabón más oriental de esta larga cadena que casi se abrocha al enclave del Aljarafe. En una taberna de Arroyo de

(32) *claramente determinado*

(32) Dejo constancia de mi agradecimiento al maestro nacional de Zalamea don Manuel García Gil. En sus clases veraniegas de repaso pude comprobar la actual pérdida de distinción en la gente menuda del pueblo. Asimismo agradezco a mi alumno Antonio Jesús Sánchez Mallén su ayuda en la rotulación del mapa que ilustra este artículo.

la Plata, entre sorbo y sorbo de un vinillo del no lejano Villanueva del Ariscal, comprobamos las *elles* laterales de varios aldeanos. Fronteriza ya la aldea con la extensa zona yeísta del norte de la provincia de Sevilla, sus habitantes de mediana edad son una mezcla de hablantes *lleistas* y *yeistas*. Como testimonio fiel de la conservación, oímos la inconfundible distinción de una viejecita de setenta y siete años, Elisa Domínguez Martín, que pacientemente espera a que su hijo apure una *convidá*, como pacientemente esperan los nuestros a que mi mujer y yo terminemos el interrogatorio.

3. Trataré, como conclusión, de poner un cierto orden en este maremagnum de nombres geográficos y modos de articulación.

a) Tomando a Lepe como extremo meridional de referencia, se puede trazar una isoglosa de distinción *ll - y* que recorre hacia el norte la frontera de Portugal y la comarca del Andévalo, teniendo a Santa Bárbara de Casa como extremo norte y al sevillano Castillo de las Guardas como extremo oriental.

b) Los tres pueblos yeístas que quedan entre Zalamea y la provincia de Sevilla (El Campillo, Riotinto y Nerva) eran antiguas aldeas de Zalamea convertidas en municipios independientes al recibir una densa población de aluvión que hubo de influir en el contraste de su habla con la norma lingüística de la comarca.

c) Los bordes orientales de la línea que hemos señalado quedan cercanos al núcleo del Aljarafe. La franja intermedia, no muy poblada, abarca los pueblos de El Garrobo, Aznalcóllar y Gerena, los tres conscientes del *lleísmo* existente al norte y al sur de ellos.

d) Tanto al sur de Zalamea (Valverde del Camino) como al sureste del Castillo de las Guardas (El Garrobo) el *lleísmo* acaba donde termina la distinción *s - z* y comienza el ceceo.

e) Hacia el norte del Castillo de las Guardas el *lleísmo* se pierde ya en su aldea de Valdeflores, a 8 kilómetros de la cabeza del municipio.

f) Encinasola, arrinconado en el extremo noroeste de Huelva, está en relación con un enclave del sur de Badajoz, aún no claramente determinado (33).

(33) Dato constante de mi agrandamiento al muestreo nacional de Zalamea del Mar. (33) He observado la distinción *ll - y* en hablantes de Zahinos, al sur de la provincia de Badajoz.

3.1. Los fonemas obstruyentes del castellano actual forman un sistema de correlaciones en los órdenes labial, dental y velar.

plosivos sordos	p	t	k
plosivos sonoros	b	d	g
fricativos sordos	f	θ	x

La zona alveolo-palatal presenta también un haz de correlaciones

plosivo sordo	che
plosivo sonoro	ye
fricativo sordo	ese

aunque éste no guarda el equilibrio estable de los otros tres haces.

El sistema del área dialectal de que nos ocupamos en este trabajo muestra divergencias notables frente al del español oficial. Es precisamente en esa inestable zona alveolo-palatal donde mayormente se produce la alteración del sistema.

Por lo pronto nuestra *s*, por el carácter de su articulación, escapa del orden alveolo-palatal, pasando al orden dental (34), bien confundándose con la zeta (zona de ceceo), bien desterrando a la zeta (zona de seseo) o incluso en algún sector —geográfico o social— conservador, presentando en el orden dental dos fricativas sordas que se diferencian entre sí por el rasgo estridente de la *s* frente al carácter mate de la zeta. El punto de articulación de una y otra es también distinto: dental la *s*, interdental la zeta.

Para la pareja restante (*che*, *ye*) el sistema puede ofrecer una doble solución: o bien una pareja de fonemas plosivos /c/ - /j/, o bien una pareja de fonemas fricativos /f/ - /ʒ/. Ambas parejas pertenecen al orden alveolo-palatal, oponiéndose sus miembros entre sí por la marca de sonoridad. Así pues, el aniquilamiento de la distinción fonemática /ll/ - /y/ reduce la pareja a un solo fonema que puede ser /j/ en unos casos (yeísmo sin rehilamiento) o /ʒ/ en otros (yeísmo rehilante). Ahora bien,

(34) Para el carácter dental de la *s* coronal, prealveolar o posdental, que se oye en Huelva, y de la predorsal, dentoalveolar de Sevilla, véase NAVARRO TOMÁS, ESPINOSA y RODRÍGUEZ CASTELLANO, *Op. cit.*, pp. 230, 235 y 240.

la combinación de la oposición palato-alveolar sorda / palato-alveolar sonora puede ofrecer un panorama variado en las distintas hablas locales e incluso individuales. Podemos tropezar con cuatro soluciones: a) c/j, b) c/3, c) /j/, que me parece la menos estable, y d) /j/3 la más evolucionada y por el momento la de menos prestigio social. Ninguna de ellas presupone necesariamente la ausencia de la *elle* en el sistema. Pero cuando eventualmente llegue la deslateralización a las localidades lleistas que han encontrado en el campo de las obstruyentes la solución c/3 o /j/3 su yeísmo será rehilante. El rehilamiento no habrá sido en tales casos posterior, sino anterior a la pérdida de la *ll*.

Manuel HIDALGO CABALLERO